

EDITORIAL

A BUENAS HORAS MANGAS VERDES

Hace cincuenta años el principal problema que tenía Granollers era la falta de viviendas. Muchas familias vivían en cuevas ganadas a la reserva de terrenos del tren. Afortunadamente, desde entonces el país ha cambiado y mucho, pero el problema de la vivienda continúa. Ahora no es que no

haya pisos, sino que no se pueden pagar. El resultado es conocido, básicamente la asfixia económica para las familias y, muy especialmente, para las jóvenes parejas que se atreven a hacer frente a una hipoteca de treinta años con todas las inseguridades del futuro (laborales y afectivas...).

La causa directa del encarecimiento del precio de la vivienda está en la especulación del suelo. En la actualidad, el precio del suelo supera el 50% del coste total del edificio, pero el auténtico culpable es el Estado o si se prefiere la Administración (en sus diferentes niveles: central, autonómico y municipal), que ha renunciado a una efectiva política de viviendas sociales, o de protección oficial, dejando una necesidad tan básica como es el derecho a una vivienda al albur de las leyes de la oferta y la demanda. Desgraciadamente, ejemplos como los de Canovelles en que el ex alcalde Martos renunció a multimillonarias ofertas de promotoras privadas, interesadas en construir en Can Palots a precio libre, porque entendía que lo urgente era construir viviendas sociales, han sido en estos años la excepción de una regla que consistía en que los ayuntamientos se financiaban vendiendo a precio de mercado suelo municipal (el 10% del aprovechamiento medio que le corresponde en cada actuación urbanística). La dejación ha sido absoluta. En el programa electoral de 1991 el gobierno municipal ya hablaba de la necesidad de moderar los precios ofertando suelo público... Ha tenido que transcurrir más de una década (y en este tiempo el problema se ha multiplicado por cinco), para que estas políticas pasivas cambien de signo. Afortunadamente, parece que se ha entrado en otra dinámica. El Ayuntamiento de Granollers se ha tomado en serio la necesidad de intervenir y nos felicitamos por ello. El reproche, no obstante, está en que a buenas horas mangas verdes...

¿SABÍAS QUIEN...

localizó en un campo de concentración a los miembros del Comité de Granollers?

Acabada la guerra se abrió 'La Causa General' un expediente para depurar responsabilidades por los hechos acaecidos en la retaguardia. Dos vecinos se pusieron a disposición de la autoridad militar para localizar a los miembros del Comité Antifascista de Granollers, responsable de una cuarentena de asesinatos cometidos durante los primeros meses de la guerra civil. Se trataba de **Juan Veldoiro**, un contra maestro de un telar en la Pza. de la Montaña y el estudiante **Casimiro Vila**. Ambos viajaron hasta Valencia y reconocieron a los cabecillas del comité, que estaban detenidos en un campo de concentración sin documentación, para evitar precisamente que se conociera su identidad, conscientes de lo que se les caía encima: **José Fernández Zapata** (26), **Esteve Serra Calobrans** (41) y **Joan Vila Martorell** (30). Los tres fueron fusilados el 11 de marzo de 1940 en el Campo de la Bota de Barcelona.

El barco de la consellera Simó se olvida del puerto de Canovelles

Josep Garcia

El ninguneo del departamento de Benestar Social i Família al ayuntamiento de Canovelles, a cuenta del compromiso de construir un Centro de Día, clama al cielo. El anterior gobierno de la Generalitat incluyó una partida de 75 millones de pesetas en el presupuesto del 2001 para la reforma del actual Casal d'Avis. Esa cifra se incluyó en el presupuesto del 2002. El alcalde **Martos** negoció con la consellera **Irene Rigau** y se llegó a este acuerdo: Canovelles declinaba la inversión de 75 millones de pesetas concedida para la reforma del Casal d'Avis a cambio de que Benestar Social construyera un Centro de Día, a imagen del que tiene una población vecina como es Corró d'Amunt. Es decir, un lugar en el que no sólo se va a jugar a las cartas y pasar el rato, sino en el que hay un servicio asistencial, con comedor incluido, para las personas de la tercera edad que lo necesitan. El censo de personas mayores de 65 años de Canovelles asciende a dos mil. Un millar son los socios que tiene el Casal d'Avis.

Evidentemente no es lo mismo un Casal que un Centro de Día. Ni tampoco el coste de mantenimiento. No obstante, Benestar Social entendió que la demanda estaba justificaba y aceptó el cambio. En esa línea, el Ayuntamiento cedió a la Generalitat el solar, junto al futuro Auditorio y guardería municipal, para que el Centro de Día empezara a ser una realidad.

Todo parecía ir sobre ruedas. La llegada del tripartito no parecía que iba a cambiar nada, al contrario, al fin gobernaba un gobierno afín. El run run empezó a despertar a principios de 2004 cuando el alcalde Martos comprobó la parsimonia con que la nueva titular del departamento **Anna Simó** (ERC) se tomaba el asunto. Cuatro meses tuvieron que esperar Martos y el actual alcalde **José Orive** para ser recibidos por la consellera en su lujoso despacho del Palau del Mar, en el Port Vell. El mosqueo no sólo fue la larga espera, sino el trato esquivo que se le dio. Tenían hora para las 7 de la tarde y 24 horas antes desde la conselleria se les llamó para adelantarles una hora la audiencia, porque la consellera tenía un importante acto aquel día: ir al Nou Camp para ver el Catalunya-Brasil. Puntuales, a las 6 de la tarde, estaban los ediles de Canovelles cuan-



Anna Simó.

do la consellera les atendía con prisas, y les dejó con un asesor del departamento casi con la palabra en la boca porque ella tenía que dar su apoyo a la *Selecció*. Lo primero es el País.

La última gestión que hizo Martos antes de dejar la alcaldía fue la de hablar con **Manuela de Madre** sobre el compromiso del Centro de Día. La ex alcaldesa de Santa Coloma le aseguró que el conseller de Finances, **Antoni Castells**, había aprobado una partida de 36 mil euros, a través del Institut Català de Finances, para empezar a andar. El jarro de agua fría les ha caído encima cuando han comprobado que en el presupuesto de Benestar Social i Família no aparece ni un euro para el Centro de Día que tantas familias de Canovelles estaban esperando. Al ninguneo del Departamento se le debe añadir la indignación por el desaire recibido. Durante todo este tiempo ni la consellera ni el director general han tenido a bien acercarse por Canovelles, pese a las reiteradas invitaciones recibidas. Y no será porque no sepan dónde está Canovelles. Anna Simó es de un pequeño pueblo del Segrià, pero no es el caso de su director general, **Jordi Cots**: en 1987 se presentó en las listas electorales de *Esquerra per Granollers*. Aunque nacido en Barcelona ha vivido durante muchos años en Tres Torres y ahora tiene fijada su residencia en Cardedeu. Pues ni por esas. La Simó les dijo a Martos y Orive en la primera y única visita al Palau del Mar que iban en el mismo barco. Sí, sí, pero una con el timón y los otros a galeras...